

Myrtia, n° 25, 2010

Vitalino Valcárcel Martínez (ed.), *Las biografías griega y latina como género literario. De la Antigüedad al Renacimiento. Algunas calas*, Vitoria, 2009.

El volumen que reseñamos, publicado por la Universidad del País Vasco y editado por Vitalino Valcárcel, aporta útiles materiales para el estudio del género biografía en textos griegos y latinos pertenecientes a distintos periodos que van de la Antigüedad al Renacimiento. Es sabido que la biografía es un género de compleja definición y delimitación. Una de las dificultades principales que plantea, la de su problemática relación con la historiografía, es analizada en detalle por V. Valcárcel en el primer capítulo de la obra. Sus manifestaciones son, por otra parte, muy numerosas –y más dado el amplio arco cronológico contemplado en este libro–, por lo que, aunque es evidente que se pretende ofrecer un panorama coherente de la evolución del género, se ha realizado una lógica selección de obras y autores, que ya se indica en el título y se explica en la “Introducción” (p. 9). No obstante, será difícil evitar que en ocasiones el lector eche de menos trabajos sobre determinados aspectos, líneas de desarrollo, autores u obras. Pero, insistimos, es lógica y adecuada una selección que haga manejable el volumen.

La obra pretende, pues, el estudio de algunos hitos de la biografía, contemplados como manifestaciones distintas, en contextos históricos diferentes, de un mismo género. Ello permite investigar también los distintos subgéneros que podrían distinguirse en ella¹. Las obras seleccionadas son, en ocasiones, esenciales en la historia de la biografía, mientras que en otros casos se aportan noticias o análisis de obras de menor relieve. En este segundo caso, sin embargo, la notable competencia de los autores de los capítulos convierte estos en muy útiles e informativos.

Da comienzo al volumen una “Introducción” en la que el editor explica sus características y resume el contenido y las aportaciones de los distintos trabajos que lo integran. Estos se dividen en tres grandes apartados, correspondientes a tres subgéneros de la biografía: “La biografía política”, “La biografía de intelectuales (literatos)” y “La biografía-hagiografía cristiana griega y latina”.

¹ Un enfoque (en cuanto a la selección de los contenidos y objetivos) al menos parcialmente diferente puede encontrarse en la recopilación de trabajos editada por Brian McGing y Judith Mossman, *The Limits of Ancient Biography*, Swansea, 2006, especialmente atenta a investigar aspectos fronterizos (en distintos sentidos) de la biografía, pero que, prestando una atención muy amplia a los textos bíblicos y del primer cristianismo, no se ocupa apenas de las manifestaciones de los periodos posclásicos.

El primero de los apartados incluye los siguientes capítulos: “La ambigua relación entre la biografía y la historia” (Vitalino Valcárcel Martínez); “Plutarco y la biografía política en Grecia: aspectos de innovación en el género” (Vicente M. Ramón Palerm); “La biografía en Suetonio y la escritura biográfica: análisis literario de la *Vita divi Augusti* y la *Vita divi Iulii*” (Vicente Picón García); “La pervivencia de la biografía carolingia en el Renacimiento italiano: el caso de Eginardo y Donato Acciaiuoli” (Carlos Pérez González); “Petrarca y los *De Viris Illustribus*” (Íñigo Ruiz Arzálluz); “Retórica, biografía y autobiografía en la Historia: algunas consideraciones sobre géneros literarios en la *Cronografía* de Miguel Pselo” (Juan Signes).

El segundo bloque, el más breve incluye dos trabajos: “La biografía de literatos en Roma” (José Antonio Sánchez Marín) y “Los *De Viris Illustribus* de la Hispania visigótica: entre la biografía y la hagiografía” (Carmen Codoñer).

Respecto al tercer bloque, dedicado a la biografía-hagiografía cristiana griega y latina, cuenta con las siguientes aportaciones: “La hagiografía bizantina de los siglos IX-X y el problema de la biografía secular” (Patricia Varona Codeso); “La Vida de San Ulrico de Augsburgo: biografía de un obispo de la época otomiana” (Walter Berschin); “La *Vida Edificante de Barlaam y Josafat*: modelo de la *vita* de larga duración: consideraciones sobre su estructura literaria” (Pedro Bádenas de la Peña); “La *Passio Raginaldi Principis* de Pedro de Blois (siglo XII)” (Edoardo d’Angelo) y “La biografía dentro de la autobiografía: el caso de Valerio del Bierzo (s. VII)” (José Carlos Martín).

Tras haber recorrido el índice de la obra es lógico plantearse, como apuntábamos al comienzo de nuestra reseña, que son muchos los autores u obras que podrían haber tenido un hueco en ella. Llama la atención quizá la ausencia de Nepote (aunque a él se refiere en su capítulo V. Valcárcel), la de Tácito, la de la *Historia Augusta* o la de Sulpicio Severo. Muchas obras ni siquiera cabían en ninguno de los grandes capítulos delimitados. Así la *Vida de Apolonio de Tiana* o las vidas de los filósofos y sofistas (Laercio y Filóstrato). Los aspectos o problemas teóricos que la biografía plantea son, por otra parte, numerosos. Si bien solo en el primer capítulo encontramos un estudio monográfico sobre alguna de estas cuestiones, buen número de ellas son tratadas o aludidas en los trabajos dedicados a las obras o autores concretos, o bien se aporta bibliografía sobre ellas en las notas de estos.

Uno de los principales valores, a nuestro juicio, de este libro, tiene que ver con el planteamiento general y consiste en ofrecer un friso de notable amplitud cronológica, que va de la Antigüedad griega al Renacimiento (superando así al clásico volumen editado por T. A. Dorey) . Ello permite que el lector obtenga un

claro panorama de la producción biográfica escrita en griego y en latín (en realidad, como hemos visto, de varios de sus hitos o manifestaciones). La atención a los distintos periodos está bastante equilibrada, con un cierto predominio de trabajos que se dedican a textos visigodos y medievales (Codoñer, Martín, Berschin, d'Angelo,) y a los textos antiguos (Valcárcel Martínez, Ramón Palerm, Picón García y Sánchez Marín). Tres trabajos se dedican a los textos bizantinos (Signes, Bádenas, Varona Codeso). La literatura menos atendida es la renacentista (Ruiz Arzálluz y Pérez González), lo que puede llamar la atención dada la importancia del género en las literaturas humanísticas y renacentistas (hasta el punto de que el número y características de las biografías en el Renacimiento respecto a la Edad Media es considerada por M. McLaughlin² uno de los rasgos que permiten diferenciar ambos periodos en Italia). Tampoco está presente una corriente de la biografía renacentista como es la autobiográfica (que sí se trata en la biografía bizantina y en Valerio del Bierzo), la cual, si bien no es la forma más destacada del periodo, cuenta con importantes representantes, como G. Cardano.

Desde el punto de vista formal, la obra tiene una excelente presentación, aunque en alguno de los capítulos menudean erratas fácilmente solventables.

En definitiva, la probada competencia de los autores de los trabajos, lo informativo (incluso, en ocasiones, erudito) de estos y, sobre todo, el acierto en un planteamiento general que abarca textos de muy diferentes periodos convierten esta obra en una interesante aportación para el conocimiento de ese género proteico que es la biografía escrita en griego y en latín.

J. David Castro de Castro

² M. Mc Laughlin, "Biography and autobiography in the Italian Renaissance" en P. France, W. St Clair, *Mapping lives: the uses of biography*, Oxford-New York, Oxford UP, 2002, p. 37-6, cita en p. 37.